

21 Febrero, 2026



JULIO CAPILLA

Presidente de los Auditores en Balears

«Somos los únicos garantes de dar fiabilidad a la información financiera de las empresas»

La auditoría es pieza clave para la confianza del mercado, la sostenibilidad y mayor transparencia también en el sector público

— ¿Qué importancia tienen las auditorías?

— Además de dar tranquilidad a socios e inversores, una auditoría es un ejercicio de transparencia ante su sector y el mercado. Las empresas que se auditan funcionan mejor. Está demostrado. El estudio «Fotografía del sector auditor en España. Estimación de su impacto económico», elaborado por el Instituto de Censores Jurados de Cuentas de España (ICJCE), demuestra que las empresas que se auditan son más rentables, generan más ventas, confianza y mayor capacidad para obtener financiación. Independientemente del tamaño y del sector. Gracias a las auditorías, se recomiendan prácticas que hacen «más sanas» a las empresas, y eso beneficia a la economía.

— ¿Qué papel juegan los auditores en la estabilidad del sistema financiero?

— Somos el único colectivo, profesional avalado por el Estado y autorizado oficialmente para emitir un informe o dar una opinión sobre cómo están los números de las empresas. Por lo tanto, el valor que aportamos a la sociedad es incalculable. Para saber si una

empresa va bien o va mal, no solo te sirve que revises las cuentas anuales que son públicas, necesitarás que un experto independiente te diga que esos números son verdaderamente correctos. Y este experto, es el auditor. El sistema económico actual se basa en la confianza. Nuestro informe da confianza a terceros para invertir en esa empresa o aceptar un puesto de trabajo en esa empresa. Damos estabilidad por lo tanto a este sistema económico basado en la confianza de quienes intervienen en él.

— ¿Qué sectores es más acuciante vigilar?

— Todos. La economía de un país evoluciona. Lo privado y lo público. Las empresas, están obligadas a rendir cuentas a sus accionistas cada año. El sector público está obligado también a rendir sus cuentas a sus «accionistas», los contribuyentes. La única profesión que garantiza que esa rendición de cuentas sea fiable, es la del auditor de cuentas. Pero mientras el sector privado tiene como buena práctica someter sus cuentas a auditoría, el público no es todo lo transparente que debería. Un ejemplo, el 90% de los ayuntamientos de Espa-



Julio Capilla, presidente de los Auditores en Balears.

ña no se audita.

— ¿Quién «audita» a los auditores?

— Somos una profesión muy regulada, con un órgano que nos supervisa, el Instituto de Contabilidad y Auditoría de Cuentas, que depende del Ministerio de Economía. Este organismo tiene un plan de actuación anual que, entre otros aspectos, revisa las firmas y despachos de auditoría. Comprueba que el proceso de auditoría se sigue los estándares de la norma internacional.

— ¿Qué se necesita para ser auditor? ¿Y para encontrar nuevos?

— Para ser auditor hay que superar unos exámenes teóricos y prácticos, como una oposición. Entonces, el Es-

tado (mediante el ICAC) te autoriza a ejercer. Es una salida profesional que te garantiza trabajo toda tu vida laboral. Y «encontrar nuevos auditores» es uno de los retos actuales, la sostenibilidad de la profesión, que pasa por captar talento joven y retenerlo. La edad media de los auditores en España es superior a 55 años. Hay que revertirlo.

— La irrupción de la inteligencia artificial, ¿es una oportunidad para la profesión?

— El otro gran reto. Adaptarnos a las nuevas tecnologías y a la Inteligencia Artificial para entender mejor a nuestros clientes y ser más eficientes. Para retener talento hay que pagar bien y si los costes laborales suben debe-

mos ser eficientes y reducir costes en términos de horas que supone hacer una auditoría y aquí nos ayuda la tecnología. Con el objetivo indiscutible de la calidad.

— ¿Qué cambios regulatorios están impactando más en las empresas y en el trabajo del auditor?

— Sin duda, la regulación en materia de sostenibilidad. Desde 2018 está afectando a las empresas. Y el gran impacto vendrá cuando se apruebe en España la nueva norma europea de sostenibilidad. Una oportunidad para que las empresas sigan confiando en nosotros. Somos los únicos garantes de dar fiabilidad a la información financiera de las empresas. Es evidente que seremos los únicos garantes de dar fiabilidad a la información no financiera -en sostenibilidad- que deben publicar las empresas. Porque conocemos las empresas, sus procesos, la normativa que les aplica y tenemos la metodología y las personas formadas que verifican la información sobre sostenibilidad.

— ¿En qué estado de salud se encuentran las empresas balears?

— Son un ejemplo para el país y para las empresas de la UE. En los últimos años, se ha realizado un esfuerzo inversor en mejorar sus procesos internos e informáticos, en profesionalizar los equipos directivos, en explorar nuevos mercados o en ser más transparentes imponiéndose la necesidad de ser auditadas. Esto ha impactado positivamente en sus cuentas de resultados, en su posición en el mercado y en cada sector. Conozco muchas empresas de estas Islas, a sus propietarios y directivos, y lo que han hecho los últimos años es digno de elogio.

— ¿Qué errores de contabilidad se repiten y qué prácticas recomendaría para ganar solvencia?

— Uno de los asuntos que más nos ocupa es comprobar la correcta valoración de los activos de la empresa. Inversiones, activos materiales, existencias y cuentas de clientes. A veces los activos se sobrevaloran y se deben corregir a la baja porque no son recuperables por los importes registrados. Una buena práctica para ganar solvencia para con terceros, contratar una auditoría. El mercado y los grupos de interés se lo reconocerán y mejorarán sus ratios de rentabilidad.

B. RAMON